

## **CUBA EN EL CONGRESO DE LOS ESTADOS UNIDOS**

**Autores: Carlos F. Ciaño y Maira Relova**

Con relación a Cuba, desde enero de 2021 hasta el día de hoy, en el Congreso de los Estados Unidos han predominado las acciones dirigidas a mantener e incluso intensificar las políticas de sanciones. En ello han jugado un rol decisivo los congresistas de origen cubano.

En el Senado, los republicanos Cruz y Rubio y el demócrata Bob Menéndez, este último jugando un rol muy importante por su condición de Presidente del Comité de Relaciones Exteriores. En la Cámara de Representantes: Sires, Mooney, González, Malliotakis y principalmente los tres de Florida, Díaz-Balart, Salazar y Giménez.

También el senador republicano por la Florida, Rick Scott, ha desarrollado una frenética labor anti cubana, sólo comparable con la de los más activos congresistas de origen cubano.

Varios de los más vehementes congresistas anticubanos y algunos norteamericanos, pertenecen al Cuban Democracy Caucus, agrupación bicameral y bipartidista, creada en 2004 con el propósito de: "suscitar discusiones y políticas proactivas diseñadas para acelerar la transición de Cuba hacia una sociedad libre y democrática".

Por otra parte, con el fin de "promover la incondicional transición de Cuba a la democracia y el libre mercado", en 2003 se creó el US-Cuba Democracy PAC que realiza labor de lobby ante el Congreso y la Casa Blanca y contribuye financieramente con los candidatos que tengan posiciones influyentes en asuntos relacionados con Cuba y apoyen el bloqueo.

En contraposición, recientemente se aprecia la incidencia en el Congreso de hombres de negocios cubanos vinculados a nuevas formas de la economía cubana, impulsando una visión favorable a las relaciones comerciales con la Isla. Numerosos grupos han cabildeado a favor de la flexibilización del bloqueo, incluidos grupos comerciales y organizaciones que han estado buscando licencias específicas para realizar actividades en Cuba.

El lobby agrícola de EE.UU. ha ejercido una significativa influencia en el Congreso, convirtiéndose en un núcleo fundamental a favor del acercamiento entre los EE.UU. y Cuba, y del levantamiento de sanciones económicas. La United States Agriculture Coalition junto a Engage Cuba han sido de las organizaciones más influyentes en favorecer la ampliación del comercio con la Isla y el levantamiento de algunas de las medidas restrictivas, empeño en el que también han participado grandes organizaciones como la Cámara de Comercio de Estados Unidos y la American Farm Bureau Federation.

Algunos congresistas que favorecen estos cambios visitaron Cuba. Destaca entre éstos el senador Ron Wyden, Presidente del Comité de Finanzas. En noviembre de 2022 visitó la Isla una delegación bipartidista de 3 miembros del Comité de Agricultura de la Cámara con el fin de explorar posibilidades para los productores estadounidenses. En diciembre del mismo año también nos visitó otra delegación encabezada por el representante Jim Mc Govern.

Especialmente importante fue el envío al presidente Biden de una carta firmada por 114 congresistas, solicitando sacar a Cuba de la lista de países que patrocinan el terrorismo y eliminar las restricciones impuestas por la administración Trump y otras contempladas en las leyes que sustentan el bloqueo.

En la práctica, el Congreso se ha comportado incapaz de aprobar Proyectos de Ley sobre Cuba. Ello es consecuencia de la extrema polarización política y lo parejo de las fuerzas demócratas y republicanas en ambas cámaras. Sin embargo, la influencia que algunos congresistas han tenido con el Ejecutivo ha sido particularmente importante y ha afectado, a veces decisivamente, las decisiones que sobre Cuba toman las administraciones de turno. Los casos de los senadores Marco Rubio con la Administración Trump y Bob Menéndez con la de Biden lo ilustran con claridad.

Un reciente proceso legal emprendido contra Bob Menéndez por soborno y conspiración, le ha obligado a renunciar a su cargo de Presidente del Comité de Relaciones Exteriores del Senado. Si resulta condenado perderá su escaño y la Administración Biden podrá verse más liberada para introducir nuevas medidas que alivien las tensas relaciones entre los dos países, en caso que se lo proponga.

Entre enero de 2021 y junio de 2023, más de 80 Resoluciones y Proyectos de Ley referidos a Cuba o haciendo mención de la Isla, fueron presentados en varios comités del Congreso. Alrededor de una mitad en el Senado y la otra en la Cámara. De éstas, sólo 3 en el Senado y 4 en la Cámara tenían carácter positivo.

Las Resoluciones y Proyectos de Ley sobre Cuba abarcan un gran número de asuntos. Algunos de los más reiterativos en ambas cámaras, son: los relacionados con los hechos del 11 de julio de 2021 y las elevadas condenas a participantes en esos hechos; los supuestos abusos a los derechos humanos en la Isla y las faltas de libertad de expresión y de prensa; la asignación de fondos para la subversión en Cuba; las pretensiones de hacer llegar a la Isla vías alternas para el uso de Internet; los intentos por sabotear los programas médicos acusándolos de trata de personas; la supuesta función de Cuba como cuña de los intereses rusos y chinos en Occidente; el no reconocimiento de marcas comerciales registradas confiscadas por el gobierno cubano; las menciones a que en Cuba se realizan torturas, ejecuciones extrajudiciales y desapariciones de personas; y la prohibición de sacar a Cuba de la lista de países que promueven el terrorismo hasta que no cumpla con ciertos requisitos.

Este proyecto representa una amenaza potencial para Cuba. Cumplir con tales requisitos sólo sería posible renunciando a los principios básicos de la revolución y el socialismo, y aunque pudiera parecer impracticable ya que la Constitución establece que tal decisión es potestad del Ejecutivo, existe el precedente de la Helms-Burton, que a pesar de ser esencialmente anticonstitucional, fue aprobada y hoy impide al Ejecutivo levantar el bloqueo. Un Congreso con dominio republicano de ambas cámaras, una eventual maniobra para burlar el filibusterismo en el Senado en caso que fuese necesario, y un presidente republicano de la extrema derecha que domina hoy ese partido, podrían bastar para convertir este peligroso proyecto en ley.

Como positivos hacia Cuba pueden señalarse un par de proyectos de ley presentados en el Senado destinados a lograr el levantamiento del bloqueo. Uno por el senador Ron Wyden y otro por la senadora Amy Klobuchar, ambos demócratas.

También de carácter positivo están un Proyecto de Ley llamado Baseball Diplomacy Act, introducido en la Cámara Baja por el demócrata Steve Cohen con el fin de eliminar las restricciones a peloteros cubanos para viajar a Estados Unidos y jugar beisbol

profesional; y otro presentado por el representante demócrata de Illinois Bobby Rush con el fin de levantar el bloqueo.

En julio de 2022 la representante Rashida Tlaib introdujo en el pleno de la Cámara de Representantes una enmienda para suspender la prohibición de financiación para la venta de productos agrícolas a Cuba. La enmienda no fue aprobada por el voto en contra de toda la bancada republicana menos uno y 55 demócratas. Resulta significativo, y a tener en cuenta, el voto contrario de la cuarta parte de la bancada demócrata.

En las Audiencias que tuvieron lugar en el Congreso durante el período analizado hubo alrededor de 50 menciones a Cuba. De éstas, sólo 3 tuvieron un carácter positivo.

Vale destacar al respecto la agresividad, a veces rayana con el irrespeto, de algunos congresistas cubanos y el senador Scott en las audiencias destinadas a ratificar funcionarios en cargos que conlleven atender temas relacionados con Cuba, preguntándoles reiteradamente sobre sus posiciones y presionándolos de manera insistente, y en ocasiones de modo impropio, a que se comprometan a adoptar políticas anticubanas.

Prácticamente todas las acciones anticubanas en el Congreso conllevan un mismo claro propósito y se complementan. Pueden dividirse en dos categorías: Las destinadas a crear la peor imagen sobre Cuba, y las destinadas a mantener o endurecer las sanciones.

En las elecciones de medio término de 2022 los demócratas lograron mayoría de un escaño en el Senado mientras la Cámara de Representantes pasó de estar bajo control demócrata a republicano.

En noviembre del próximo año tendrán lugar elecciones para presidente de la nación, el pleno de la Cámara de Representantes y aproximadamente un tercio del Senado.

En la Cámara de Representantes la mayoría republicana es de apenas 9 asientos y resulta muy difícil en estos momentos pronosticar cómo quedará. En el Senado, actualmente controlado por los demócratas 51

escaños por 49, la situación no se vislumbra favorable para los azules quienes deberán defender 23 escaños por 11 los republicanos. Además, deberán enfrentar situaciones complejas en varios estados como es el caso de West Virginia donde el senador Joe Manchin anunció su decisión de no aspirar a la reelección, considerando que se trata de un estado muy

conservador y a los demócratas le resultará difícil que este escaño permanezca en sus dominios. Tampoco la tendrán fácil en Montana y Ohio, estados de tendencia republicana. Además, Kyrsten Synema de Arizona, hasta ahora demócrata, decidió aspirar como independiente y Ben Cardin de Maryland anunció su retiro.

De los demócratas perder ambas cámaras del Congreso, las perspectivas para Cuba a partir de enero de 2025 no se presentarían favorables, y serían especialmente muy negativas si además llegase un republicano a la Casa Blanca.